

EL ZIRIPOT DESAPARECIDO

A las afueras de Larraga vivía Ziripot. Se dirigía al carnaval rural mientras subía la cuesta de la carretera a Lerín.

Apareció un viento fuerte con arena y Ziripot desapareció. Nadie supo más de él.

En el carnaval rural del año 2025 encontraron un papel con unas coordenadas que llevaban al País Vasco, a un pueblo también llamado Larraga.

El concejal de Larraga (Navarra) viajó hasta ese otro Larraga del País Vasco y entró en un almacén donde señalaban las coordenadas. Allí solo estaba el disfraz de Ziripot.



Foto: Wikipedia

Seudónimo: Marco Polo

EL LADRÓN DE DISFRACES

Hace muchos años, había un ladrón que iba por los pueblos robando disfraces.

Llegó a Larraga unos días antes del carnaval rural y empezó a planear como robarlos.

El alcalde noto algo, así que pensó cómo hacer para que no robara los atuendos. Cuando iba a comprobar si estaban todos los disfraces, el alcalde vio que ya no estaban, así que llamó a la policía.

Se dio cuenta de que había una nota en la que se podía leer una dirección.

Al llegar allí, vio un montón de disfraces y se los llevó todos. Al volver a Larraga se dio cuenta de que el ladrón no era quien pensaba...



Foto: Fototeca de Larraga

Seudónimo: El desaparecido

EL POZO

Hace mucho tiempo, cuando era pequeño, mi madre me dijo que el pozo de Larraga era muy peligroso y que jamás debía asomarme.

Yo siempre le preguntaba por qué y mi madre no me decía nada, se quedaba callada.

Cuando crecí y empecé a ir solo con mis amigos al parque, me di cuenta que siempre hablaban del mismo pozo y yo quería saber qué se escondía ahí.

Pasaron unos días y vino un hombre misterioso. Siempre me daba miedo verlo hasta que un día, vi al hombre misterioso meterse al pozo cargando una bolsa.



Foto: Federación de coros de Navarra

Seudónimo: Osasunista

EL NIÑO PERDIDO

En un pueblo llamado Larraga, estaban unos niños jugando y había otro grupo de amigos que estaban hablando de una historia sobre una casa que tenía fantasmas y brujas.

Los amigos querían visitar esa casa, así que preguntaron por ella en el colegio San Miguel. Les dijeron lo mismo, que estaba encantada y que tuvieran cuidado.

Por la tarde decidieron ir y no leyeron la placa donde decía "Prohibida la entrada".

Cuando entraron, la puerta se cerró de golpe.

Entonces oyeron una voz que decía:

—Por fin estáis aquí... llevo mucho tiempo esperando.



Foto: Booking.com

Seudónimo: El gato

EL PASTOR

El pastor que vivía en Larraga tenía pocas ovejas. En total diez iban andando por un camino y de repente desaparecieron.

Las ovejas se escondieron en el otro lado del campo. Cuando el pastor estaba buscando las ovejas escuchó un ruido, que venía del campo. Era un hombre que le estaba llamando. Este le contó que las ovejas estaban en el otro lado del campo.

El pastor fue corriendo a buscarlas. Antes de llegar se cayó y se hizo una herida y no podía mover la pierna.

El hombre que le había avisado le ayudó a curar la herida. Cuando el pastor se encontraba mejor, le pidió que le ayudase a encontrar las ovejas porque era lo único que tenía. Finalmente encontraron las ovejas.

Cuando el pastor quiso darle las gracias, el hombre ya había desaparecido.

Solo vio una ardilla negra mirándole desde el campo.



Foto: El Caleño

Seudónimo: Ardilla Negra

LA DESAPARICIÓN DE ALICIA

Hace muchos años en un pueblo llamado Larraga vivía Alicia, una niña a la que todo el pueblo quería como si fuera su hija porque era amigable, tranquila y respetuosa.

Una noche se escuchó un fuerte grito de Alicia y su padre entró corriendo a su habitación para ver qué estaba ocurriendo, pero no la encontró.

Por la mañana siguiente, todo el pueblo comenzó a buscarla sin descanso. Al final del día, solamente quedaba por rastrear el temido bosque, al cual nadie se atrevía a pisar, porque más de un niño había desaparecido allí dentro.



Foto: App Freepik

Seudónimo: Flor

LA CASA ABANDONADA

Aquella noche en la que no podía dormir, decidí dar un paseo por una calle de Larraga llamada San Andrés.

De repente, vi una casa abandonada donde se escuchaban gritos y se veían sombras pasar y decidí entrar. Al entrar por la puerta de madera rota a trozos, el suelo comenzó a crujir y un fuerte ruido sonó detrás de mi espalda. Salí corriendo con mucho miedo, temblando hacia un cuartillo donde había solo polvo y unas escaleras largas.

Decidí subir y lo único que se escuchaba eran las escaleras crujir.

De la nada me entró un escalofrío por el cuerpo y vi una sombra pasar deprisa por mi lado. Al llegar arriba ya no me seguían las piernas y me metí a la habitación de enfrente, cuando apareció algo corriendo pequeño.

Entonces entendí el misterio: no era un fantasma...



Foto: Luipermom

Seudónimo: VEJETA 777

ARBUSTO SOSPECHOSO

Hace muchísimo tiempo, un niño siempre tenía la costumbre de ir al banco de en frente de su casa y sentarse a lado de un arbusto.

Ese arbusto hacía sonidos curiosos. Al niño no le importaba hasta que un día, sonó un ruido fuerte y se asustó.

Se interesó por lo que había en el interior del arbusto y decidió meterse dentro. Sin darse cuenta comenzó a transformarse en una criatura extraña.

De repente volvió a aparecer en el banco. Se encontraba raro. Intentó levantarse, pero no podía moverse. Su cuerpo era enorme: tenía piernas de humano, pero también cuernos y cuerpo de animal.

Al principio pensó que se había convertido en Aker, el gigante del que hablaban en su pueblo.

Entonces lo entendió: no podía moverse porque ahora era la estatua del banco y desde ese día, el arbusto volvió a hacer ruidos... esperando al próximo curioso.



Foto: Euskuarten

Seudónimo: Pan

EL COMIENZO DE LA BRUJA

Un día de sol radiante en Larraga, una señora llamada Lucía salió de su casa a dar un paseo. Cuando empezó a anochecer, regresó a su casa para descansar.

Ya casi dormida, escuchó unos pasos muy fuertes, como si fueran bombas.

Al asomarse por la ventana, vio algo increíble: los gigantes Tartalo y Aker habían cobrado vida y parecía que la miraban solo a ella.

Lucía parpadeó... y Tartalo estaba justo frente a su ventana.

Del susto, se desmayó.

Con el paso de los años, algo extraño comenzó a sucederle: Lucía se hacía cada vez más grande, le salió una verruga y cambió su forma de vestir.

Hasta que un día dejó de ser quien era. Se había convertido en la bruja gigante.



Foto: @Eskuartean_imageria_festiva

Seudónimo: miau

UN ANIMAL RARO

Una vez, fui de viaje a un pueblo llamado Larraga. Estaba durmiendo y de repente desperté, escuché un ruido y me asusté.

Apareció un animal muy raro y de pronto desapareció. Al llegar la noche, volví a ver al animal y le seguí por todo el pueblo, hasta que llegué al colegio San Miguel. El animal comenzó a dejar huellas por los pasillos y empecé a seguirlas hasta que di con él.

Entonces comprendí que todo aquello era una trampa y que yo había caído en ella...



Foto: Artículo de "Óptica Pablo"

Seudónimo: El mundo

VOCES EN EL CASTILLO

Hace muchos años en el castillo de Larraga siempre a las doce de la noche, se escuchaba la voz de una niña.

Los guardias solían asustarse, hasta que un día decidieron salir a investigar. Las horas pasaron tan rápido como las estrellas fugaces y no encontraron nada.

Volvieron a entrar al castillo y siguieron haciendo su vigilancia, pasaron las horas y escucharon de nuevo los gritos. Mandaron a un guardia que buscó y buscó, pero solo encontró un peluche. Se le hizo raro, porque ahí no debería de estar.

Lo recogió y se lo contó a sus compañeros/as que también se extrañaron. Siguieron con la vigilancia hasta que alguien tocó la puerta.

Cuando la abrieron, no había nadie... pero el peluche ya no estaba en sus manos.



Foto: Ayuntamiento de Larraga

Seudónimo: Cactus

“UN TESORO MISTERIOSO EN LARRAGA”

Un viernes frío por la noche, en el corazón de Larraga, había un tesoro secreto que nadie conocía.

En el pueblo se estaban produciendo desapariciones, gente que desaparecía sin dejar rastro.

Un día el alcalde, al entrar en el ayuntamiento, vio algo que brillaba en la oscuridad. Era un cofre. Cuando estaba a punto de abrirlo, los empleados del ayuntamiento adivinaron las intenciones del alcalde, corrieron hacia él y se lo arrebataron.

Parecían que sabían algo sobre el cofre y las desapariciones.

Al día siguiente, los empleados también habían desaparecido del pueblo, pero dejaron una nota en un despacho oscuro.

Decía:

“No lo abráis. El tesoro no está dentro del cofre...el cofre es quien se queda con las personas.”



Foto: Ayuntamiento de Larraga.

Seudónimo: Cielo Azul

EL CHICO QUE SALVÓ EL MUNDO

Un chico llamado Josu, estaba viviendo la I Guerra Mundial y un día decidió salir de su casa. Cuando iba por la calle le comenzaron a perseguir unos militares y decidió esconderse en un bosque.

Encontró un caballo y decidió montarse en él y continuar así, por un camino hasta que se cruzó con una señora. Ésta le dijo que, si se dirigía hacia el norte, encontraría un pequeño pueblo llamado Larraga donde refugiarse.

En la entrada del pueblo, un inmenso árbol llamó su atención y al acercarse, el árbol le dijo que podía ayudarlo a terminar con la guerra, pero que, a cambio, tenía que sacrificar su libertad.

Al cabo de unos días un bonito caballo apareció solitario por las calles de Larraga.



Foto: Zotal laboratorios

Seudónimo: ZORRO 67

LA NOCHE DEL DÍA DE LOS MUERTOS

Una noche en Larraga mientras no podía dormir, pensé en que sería buena idea hacer el viaje que tanto tiempo llevaba soñando.

Pasadas dos semanas aterricé en el aeropuerto de México, justo para celebrar el día de los muertos.

Fui a un puesto de comida en la calle, me senté en un banco para comer y se me acercó un perro que se sentó a mi lado, le di un poco de comida y se marchó.

Me dirigí al cementerio para celebrar el día de los muertos y mientras iba hacia allí, llamó mi atención una tumba sucia y con telarañas.

Decidí acercarme y lo que vi me dejó perpleja, sentí un escalofrío recorriendo mi cuerpo, aparecía mi nombre y mis apellidos, ¿pero, en México? Nada tenía sentido...



www.centrodeinformes.com.ar

Seudónimo: Toyota Suprema

¿QUIÉN ERES?

Desperté una mañana en una habitación llena de máquinas. En ella entró un señor con una bata blanca aparentemente un doctor y detrás de él una niña que parecía tener unos cinco años.

Me llamó papá y me quedé en shock.

El doctor me explicó que tras un accidente perdí la memoria, pero no sabía si era temporal o permanente.

Ella venía a visitarme, solía contarme lo que hacía en su día. Tiempo después me dieron de alta y salí a recorrer mi pueblo llamado Larraga para intentar recordar algo.

Llegué a un lugar importante llamado “Plaza de los Fueros” y entonces recordé que no había tenido hijas.



Foto: Asociación de cicloturismo de Larraga

Seudónimo: Isla

LOS ERRORES QUE COMETÍ

Un día fui a Larraga y estuve en el parque del castillo, cuando de repente me puse a hacer parkour con Alex Segura.

Salté, me caí y me hice un poco de daño. Luego salté al otro lado y me rompí la pierna. Me dolía mucho, pero me recuperé.

Desde ese día entendí algo: a veces aprendemos más de los errores que de los saltos que salen bien.



Foto: Facebook

Seudónimo: Pixel

EL SECRETO DE LARRAGA

Larraga era un pueblo en el que nadie quería vivir porque había mucha contaminación y se veía mucha suciedad. Además, hacía más calor que dentro de un volcán.

Un día un señor decidió cambiar las cosas. Era una persona limpia y, con mucho sacrificio, poco a poco lo consiguió. Hasta la laguna del pueblo pasó a ser muy visitada en Larraga por su fauna y naturaleza cuidada.

Pero llegó un día en el que todo se desmoronó, porque el señor enfermó y ya nadie se encargaba de mejorar las cosas.

Entonces el nuevo gobernador encontró una carta en un cajón de su despacho del ayuntamiento. En ella ponía que solo debía leerla quien fuera digno de ser alcalde.

Cuando la leyó, se quedó aterrorizado.

Desde ese día nadie quiso volver a ser alcalde de Larraga.



Foto: Ayuntamiento de Larraga

Seudónimo: Masculino

LOS AMIGOS EN LA PISCINA

Un día caluroso, unos amigos fueron al parque nuevo de Larraga a jugar.

Llegó un hombre con sus hijos. Los niños querían jugar, pero no conocían a nadie.

Unos niños del parque se acercaron y les dijeron: —¿Queréis jugar con nosotros?

Jugaron toda la tarde y se hicieron amigos. Antes de irse, decidieron quedar al día siguiente.

Querían jugar al fútbol, pero había un partido y el campo estaba ocupado. Entonces decidieron ir a las piscinas.

Cuando llegaron, todo estaba muy tranquilo. Miraron el agua... y vieron algo moverse en el fondo.

Se miraron entre ellos sin decir nada. ¿Había alguien allí abajo?



Foto: Ayuntamiento de Larraga

Seudónimo: Zero

¿QUÉ PASÓ?

Un viernes de invierno Juan, Carlos y los demás amigos fueron al frontón de Larraga que era más grande que un campo de fútbol.

Comenzaron a jugar y al cabo de un rato, a Juan se le fue la pelota. Carlos corrió para cogerla. La pelota salió del frontón y pasado un cuarto de hora Carlos seguía sin aparecer.

Los amigos entraron en pánico. Decidieron ir por todo el pueblo preguntando casa por casa, tienda por tienda sin tener respuesta. Ya solo les quedaba por preguntar en la casa de Carlos.

Llamaron a la puerta y su madre dijo que Carlos no había salido de casa en todo el día...



Foto: Fototeca Larraga

Seudónimo: Goma rota

EL GATO CALLEJERO

Un día despejado, un niño estaba jugando en su casa y salió a dar una vuelta por el parque de Larraga, donde encontró un gato muerto de hambre y decidió darle algo de comer.

Comenzó a llover y el niño quiso volver a casa, pero se desorientó, se puso nervioso y decidió sentarse en un portal sin saber qué hacer.

El gato se acercó sigilosamente y le hizo un gesto para que lo siguiera. El niño pensaba que lo estaba llevando a casa, pero las calles dejaron de ser conocidas para él.

¡Menuda sorpresa se llevó! de pronto notó algo raro que golpeaba su cara. Una especie de ovillo de lana gigante atado a un palo.

Comprendió que el gato quería jugar con él.



Foto: Diario de Noticias

Seudónimo: León amarillo

¡LAS AVENTURILLAS DE MIGUELILLO!

Una tarde misteriosa donde las puertas chirriaban y la gente no aparecía por ningún lado, Larraga estaba tan vacía que no aparecía ni una mosca hasta que Miguelillo salió a la calle cuando de repente escuchó una voz que decía:

¿Miguelillo, te acuerdas de mí?

Al principio Miguelillo estaba confundido como cuando fue a coger membrillos. No sabía de quién era esa voz misteriosa hasta que lo vio.

Eres tú, dijo Miguelillo, sí el mismo, tu gran amigo de siempre ¿Te acuerdas de aquel día cuando estuvimos en la playa y nos encontramos alguna cosa misteriosa de origen alienígena?

Esa tarde fue todo un misterio, difícil de olvidar.



Foto: Ayuntamiento de Larraga

Seudónimo: Yandelio

NO TE CONOZCO

Una mañana cálida Julia caminaba por las calles de Larraga y encontró a un niño pidiendo ayuda al que le preguntó:

- ¿Qué te pasa? ¿Qué necesitas?
- No encuentro a mi madre.

Los dos recorrieron todas las calles del pueblo, pero no encontraron a la madre del niño, así que Julia decidió cuidarlo.

Después de muchos años Carlos, que así se llamaba el niño, se convirtió en el alcalde de Larraga.

Un día en el trabajo, mientras buscaba algo en unas carpetas, cayó una hoja al suelo en la que ponía el nombre de Julia.

Leyó por curiosidad, y fue entonces cuando lo descubrió todo...



Foto: Ayuntamiento de Larraga

Seudónimo: Donaplatica

LOS LIBROS HUMANOS EN LA BIBLIOTECA

Un lunes veraniego en Larraga, hacía más calor que en Gran Canaria. Cristina, la bibliotecaria terminó de trabajar y cerró la puerta con llave como cada tarde. Al final del día se relajó nadando en la piscina.

Al día siguiente, al volver a su trabajo, comprobó que habían desaparecido todos los libros y se sorprendió, sin entender qué había ocurrido.

Una mañana fue a echar un vistazo y aparecieron los libros tal y como estaban el día que desaparecieron, se puso muy feliz. Pero no sabía si era una mañana normal o era un sueño.



Foto: web Navarra.es

Seudónimo: El cabezón

EL MUERTO QUE ME CONOCÍA.

Una noche más fría que en Finlandia, se me acercó una perra parecida a Laica (la primera perra que fue a la luna).

Pensaba que tenía hambre, le tire un trozo de pan, pero no se lo comió, lo que me pareció extraño. De repente "Guau, guau" pensé que quería decir que le siguiese.

Decidí hacerlo, paró y me encontré con un hombre muerto en la carretera San Andrés de Larraga.

Me acerqué al cadáver y al registrar sus bolsillos buscando algo que lo identificara y encontré mi propia cartera, mis llaves y una foto de mi familia con un círculo rojo sobre mi rostro.



Foto: Universidad de Navarra

Seudónimo: Sabiduría

¿QUÉ PASÓ EN EL MIRADOR?

Todas las mañanas en un pueblo llamado Larraga, un grupo de cuatro amigos iban al mirador a admirar las vistas. Al cabo de un rato escucharon un ruido extraño. Se acercaron y cuando llegaron... ¡Pum! Salieron corriendo sin saber que pasaba.

Desde ese momento nadie se volvió a acercar al monte. Unos días después una noche más fría que en el polo norte, unos niños se propusieron ir al Castillo. Cuando llegaron se oyó un sonido raro. Se acercaron y no se podían creer lo que había en ese lugar.

Después de unas horas sus padres se dieron cuenta de que sus hijos no regresaban a casa, decidieron ir a buscarlos y allí, observaron unas sombras... pensaron que eran ellos, pero no.

Desde ese momento nadie supo nada más. Sólo ellos saben lo que pasó aquellos días.



Foto: Wikiloc

Seudónimo: Garfield

EL PARAÍSO

Una tarde estaba en Larraga sentada en un banco disfrutando del atardecer y viendo pasar pájaros bonitos en un cielo espectacular. Mirando de un lado a otro vi a lo lejos una cueva.

Me entró la curiosidad y pensé en ir a investigar. Llegando, se veía que era una cueva pequeña, misteriosa, interesante y oscura.

Me daba miedo entrar, pero decidí dejar el miedo a un lado, trepé hasta la entrada y... ¡Wow parecía un sueño!

Un sueño que ya había tenido anteriormente...solo que en mis sueños siempre despertaba antes de entrar.

Esta vez no desperté.



Foto: Wikiloc



Foto: Wikiloc

Seudónimo: Larragarisa

LA DESAPARICIÓN

Ariana vivía en Artajona. Una tarde fue a visitar a sus abuelos a Larraga, pero discutió con sus padres. Al día siguiente solucionaron sus problemas, así que su madre le dejó quedarse a dormir en la casa de su amiga Lucia, que vivía en Larraga como sus abuelos.

La casa de Lucia era inmensa y oscura, muchas habitaciones y un gran sótano espeluznante, pero a Ariana no le daba miedo porque ya había estado en otras ocasiones jugando con su amiga.

A las once de la noche fueron a dormir y Ariana tuvo muchas pesadillas. Al despertarse y mirar a su alrededor, se encontró atada a una silla y rodeada de paredes muy estrechas, algo muy agobiante. Solamente podía entrar la luz a través de una pequeña ventana con rejas.

Entonces escuchó unos pasos acercándose por el pasillo y una voz que dijo desde fuera:

—Lucía, creo que ya se ha despertado.



Seudónimo: Persephone

DESPUÉS DE UN LARGO VIAJE...

El día que llegué, me sentía insegura, todo era nuevo para mí, pero con los días todo cambió. Empezó con algo pequeño, un día de primavera: el sol brillaba y fuimos al parque del Castillo. Allí conocí a niños, niñas y ancianos, y vi alegría en sus sonrisas, y ese momento me gustó mucho, ya que sentía que encontraba el camino. Poco a poco, di pasos, y con cada paso sentía que me acercaba a un nuevo comienzo. Con el tiempo, fui al parque de la Memoria, un lugar nuevo para explorar. En el camino vi flores, árboles, algunos banquitos, y un monumento adornado con flores que parecía especial; tenía escritos varios nombres. Luego, cogí una flor, se me posaron dos mariposas en la mano y otra en el hombro. Ese momento fue mágico; me llenó de entusiasmo y una emoción bonita. Al fin, encontré la salida, y Larraga se convirtió en mi hogar y más.

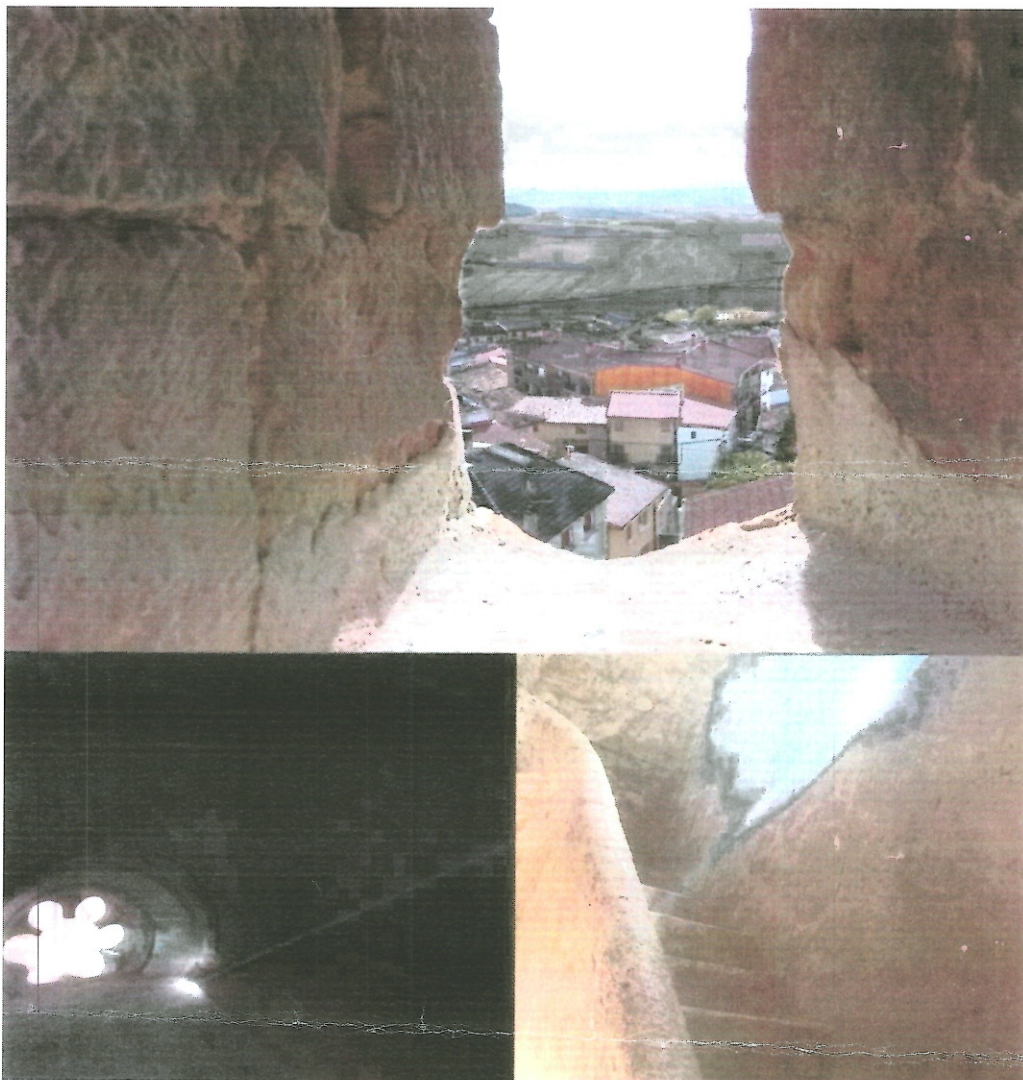
LA CAMPANERA

Tilín-talán... era el eco de aquella misteriosa mujer que cuidaba del campanario de Larraga.

Entregada con pasión a sus campanas, encontró la felicidad como pocos lo consiguen, pese a la sordera que su trabajo le provocó. Su vida giraba en torno a la escalera de caracol que, con cierta dificultad, conducía a la parte más alta del pueblo. Desde allí, como un ángel de la guarda, cuidaba de los ragueses, quienes en ocasiones sentían miedo de ella.

Pasó desapercibida, sin hacer ruido, con humildad extrema, dejando constancia escrita de su alegría en las paredes de lo que fue su hogar; un hogar impregnado de una luz celestial, que sólo ella conocía. Sin duda, debió ser una gran mujer.

Eusebia, ¿una ilustre raguesa sin descubrir?



LA CASA ENCANTADA

Siempre me dio respeto aquella casa en ruinas de Larraga.

No solía pasar por esa calle, pero a menudo aparecía en mis pesadillas, donde una misteriosa sombra asomaba discretamente por su ventana.

Anunciaron el rally fotográfico y, como buena raguesa que soy, asumí con ilusión el reto.

Para mi sorpresa, este año debíamos fotografiar la “casa encantada”.

Enfrentándome a mi miedo, la examiné con atención y finalmente capturé la imagen.

No podía creérmelo cuando al seleccionarla para presentarla al concurso, la foto desprendía una luz especial, como si saliera de una capilla interna.

¿Sería un ser divino, un fantasma ragués o sólo la imaginación...?

Muchas veces la realidad va más allá de donde nuestra mente llega.

